Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.550 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Martes 7 de Septiembre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.°—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNION DEMOCRATICA

Periódico Republicano Progresista

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ADELANTADO

Alicante: mes, 1 50 pesetas.—Fuera: trimestre, 5 id.—Extranjero: idem 10 id.—Número suelto, 5 céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

San Ildefonso, 6, 2.°

FIN DE SIGLO

Fueron los carlistas el último aborto de la monarquía absoluta. Les pareció demasiado benévolo con los liberales Fernando VII, el más pérfido é ingrato de los reyes, el que durante su reinado y por odio á la libertad, hizo que perecieran en el patíbulo 6.000 personas; el que al abolir la elección popular de ayuntamientos, último resto de las libertades de Castilla, comenzaba el decreto de este modo: *«Con el fin de que desaparezca para siempre del suelo español, hasta la más remota idea de que la soberanía reside en otro que en mi real persona»*... Les parecieron pocas las infamias de aquel rey, que fué terrible castigo del pueblo, y los descontentos; los que pedían que se encendieran las hogueras del Santo Oficio, para impedir el desarrollo del liberalismo; los que deseaban á diario sentencias de las comisiones militares, y llamaban templado á aquel monarca que fué el colmo de la crueldad; los representantes de la ignorancia; los más enemigos de la ilustración; se me-[illegible] habitaciones del infante hombre fanático hasta la imbecilidad; rodearon á aquel sér por tantos títulos despreciable; formaron la sociedad denominada *Federación de realistas puros*; se inspiraron en las ambiciones de la infanta doña Francisca, esposa de D. Carlos; y levantaron en Cataluña el estandarte de la guerra civil en 1827. Así empezó el partido carlista. Esa es su cuna: la intriga, la ambición, el fanatismo, la sed de sangre liberal. Así empezaron los carlistas su vida pública, para martirio de la patria, para vergüenza de la civilización. Escrita está la historia de ese partido, cuya saña implacable, feroz, nadie puede olvidar. Los carlistas nacen, no se hacen; son partidarios antes de tener uso de razón; parece que heredan de sus padres los Tristany, Cabrera, Forcadell, Carnicer, Savalls, Santa Cruz, el odio al progreso y á la libertad, y á ojos cerrados, por instinto, jamás por raciocinio, se llaman carlistas. ¡Todavía se habla de esa sombra del absolutismo; de aquella forma, la más repugnante de la tiranía, que murió á manos del valeroso, del heróico, del gloriosísimo ejército español, y que atravesó las puertas de la eternidad recibiendo las maldiciones de la Europa moderna!

Cuando se dice que los carlistas pueden ser mirados como una esperanza para España, se aprecia exactamente el grado de envilecimiento, degeneración y ruina moral á que ha llegado este desventurado país. ¡Los verdugos de Olot una esperanza! ¡El absolutismo una probabilidad! Esto es romper el libro de la historia, hacer pedazos la conciencia, ultrajar el derecho público y arrojar un padrón de ignominia sobre el sepulcro de nuestros padres; esto es agregar la infamia al olvido de nuestros mártires. Volvamos la vista más allá de las Córtes de Cádiz, pensemos lo que fueron los reyes absolutos. Isabel I estableciendo la tiranía teocrática; destruyendo la forma pura del cristianismo para traernos la intolerancia religiosa y el terror de los autos de fé; convirtiendo el Dios del perdón en Dios de la venganza; encadenando el pensamiento de los españoles. El falso campeón Carlos I, avivando el brasero de la Inquisición, acabando con los tesoros de las Indias, mandando saquear á Roma, con escándalo de Europa, consintiendo que sus súbditos forzaran á las vírgenes y desenterraran el cadáver de Julio II para robarle un anillo. El gran tirano Felipe II; el del corazón seco; el devoto del derecho divino; el de los amores ilegítimos, el que lo consumió todo, que lo empeñó todo, que nos dejó en la completa miseria, que dió ocasión á la frase de que la alondra que quería atravesar á Castilla, necesitaba llevar el grano en el pico. El intransigente Felipe III; el perseguidor de la imprenta; el que consiguió que España tuviera 9.000 conventos, donde se albergaban cien mil frailes y cuarenta mil monjas; además de crear miles de sacristanes y santeros, que vivían sin contribuir á la producción de la riqueza. El depravado Felipe IV; el que impuso al Conde-duque de Olivares, el de las guerras desastrosas, el de las aventuras escandalosas, el actual aburrido de Venecia, que acaba su vergonzosa vida en el ridículo palacio de Loredán, quejándose de la médula y soñando resucitar deshonrosas tradiciones. El hechizado, el imbécil Carlos II, que *no supo ser hombre siquiera*. El primer Borbón, Felipe V, que nos dejó para memoria la pérdida de Gibraltar, que fué un esclavo del capricho de sus mujeres y que quemó vivos 1 564 españoles. El extravagante Fernando VI, y el inepto Carlos IV y el ingrato Fernando VII, todo ese funesto desfile de reyes, que dejaron su camino sembrado de víctimas; que llevaron al patíbulo á los nobles comuneros; que mataron á Lanuza; que quemaron á media España; que degollaron á los defensores de la libertad; que sacrificaron los soldados en guerras inútiles; que al grito de viva el rey absoluto, asesinaron á Riego en ignominioso suplicio y premiaron al realista salvaje que dió un bofetón al rostro frio, inanimado, muerto, del valiente caudillo que desnudó su espada, para defender al pueblo, el año 20.

¿Es posible volver á la negación completa de la soberanía? ¿Cabe en cabeza humana puedan aplastarse las conquistas del derecho constitucional moderno bajo el poder real absoluto? ¿Es una esperanza *monstruosa reunión de todos los poderes en una sola persona*, como dijo Martínez Marina? Cuando leo en la prensa de gran circulación las indicaciones de algún artista sonámbulo, relativas á que, en medio de esta descomposición, de esta honda crisis en que vivimos, los carlistas pueden ser una solución para España, me ocurre desear en aquel instante que los Pirineos lleguen á la luna y que los mares que nos rodean se queden sin agua en un abrir y cerrar de ojos, para que esos pensamientos insensatos no salgan de la península ibérica y no les llegue la luz á la Europa del siglo; para que aquí queden esos delirios de imaginaciones envenenadas por el aire insano que se respira en esta época positivista que atravesamos, en que los ideales han desaparecido, y la ciencia, la filosofía, el sentido jurídico y el sentido moral, han conservado las mejores formas, las frases más elocuentes y bellas, para ser en el fondo y en la práctica la bestia humana ansiosa de chupar la sangre pura de la patria.

Necesitó la España de principios del siglo verse abandonada, vencida por sus reyes á Napoleón por un puñado de oro, como vendió Judas á Jesús por treinta dineros de plata; necesitó la España verse entre las garras de las águilas del Sena, para despertar de un sueño de tres siglos y en arranque sublime reconquistar su independencia, romper el antiguo régimen, convertir en ciudadanos los vasallos, desgarrar los privilegios, derribar la horca y reducir á escombros el absolutismo. Necesita la España de fin de siglo otro Marat que la despierte, otra fuerza que la levante. En 89 años la lucha del absolutismo con el constitucionalismo y la libertad ha sido sangrienta. En esa lucha conquistó sus laureles y su gloria el partido progresista. El pueblo ha tenido días de triunfo el año 8, el año 12, el año 20, el año 68, pero en las últimas horas del absolutismo nos asesinaron á Riego, nos fusilaron á Torrijos, nos rompieron la constitución de Cádiz, hicieron que muriera Muñoz Torreros tratándolo indignamente; después, hemos visto perdidos los esfuerzos de la revolución de Septiembre; caer al suelo la democracia al golpe de Sagunto dado por Martínez Campos; hemos visto durante la restauración perdida la soberanía, y como si no fuera bastante el absolutismo del cacique, el falso patriotismo de los de arriba, el tormento del contribuyente, las guerras que nos aniquilan y acaban con nuestra juventud; como si no fuera bastante dejar á los españoles sin honra, sin hogar, sin familia, sin fortuna, se nos brinda para remedio con un rey absoluto *de verdad*, con aquel eterno pretendiente de Venecia que hizo se encharcaran nuestros campos de sangre liberal, se considera probable que volvamos á los tiempos de Fernando VII maldito hasta por su madre; se quiere que no quede ni el polvo de la España moderna.

Este es nuestro fin de siglo. A esto hemos llegado, despues de tan inmensas fatigas, de tan gran tarea, de tantos sacrificios por la conquista del derecho, la justicia y la libertad.

Los que fusilaron á los cientos noventa y tres soldados liberales en Olot, visten el honroso uniforme de aquellos mártires.

Los que desgarraron la Constitución de 1869 y nos dieron otra doctrinaria é irreformable, son nuestros hombres de Estado.

Son monárquicos de los Borbones los mismos que los destronaron. Castelar ha enviado sus republicanos históricos á la monarquía restaurada. Se ha deshonrado el sufragio universal. Se hace burla de la ley, por los mismos encargados de hacerla cumplir. Otros republicanos transigen con las farsas electorales y hacen en la sombra pactos y componendas con los enemigos de la democracia. Se dice que D. Carlos, *el amo*, el Señor, es una esperanza.

El pueblo se ha quedado solo. Les reaccionarios nos hacen á los plebeyos, á los hijos de ese pueblo una guerra hipócrita y sin cuartel; nos hieren á traición. Los modernos mercaderes de la política, cubriendo sus intereses personales con la túnica de la libertad, como cubren sus rencores los absolutistas con el manto sagrado de la religión, se ríen de nuestra consecuencia, de nuestras arraigadas convicciones.

No importa. Seguimos adelante. No queremos ceder. Tenemos esperanza todavía. El pueblo se despertará, se apoderará valerosamente de lo suyo; porque suya es la libertad, suya la patria. Nuestros sueños han de realizarse. Se verá algún día á este gran pueblo sacudir su letargo, pisotear fieramente á los traidores, á los perversos, levantar del suelo á la madre España, borrar sus humillaciones, corresponder al honor de haber nacido en ella, y hacer que no se apague en sus dominios el sol de la justicia.

J. M. LOPEZ CAMPELLO.

PARALELO

Los carlistas se agitan, trabajan como desesperados para organizar sus huestes y lanzarse al campo á probar fortuna. No vencerán. Les conocemos y tambien el horror que inspira su causa.

Un enemigo formidable, un mónstruo oculto es el espanto y la hidra de cien cabezas, mientras no se tiene idea de sus fuerzas; Goliath fué el terror de los filisteos hasta que se presentó David. El gigante pereció ante el pigmeo escudado por Dios... ¿Qué han de poder todos los carcas y trabucaires ante la democracia y la República que es lo que se impone y ha de triunfar? Temed á la impostura y á la calumnia, tras ella vienen la corrupción y los delitos.

No temais, pues, no, á los fanáticos carcas; pero aprestaos para combatirles y para exponer sus defectos y planes liberticidas á la luz: así serán menos temibles y funestos. Nada ilusiona y seduce tanto como el misterio; nada revela tanto los defectos como la publicidad. El roce cotidiano todo lo gasta y lo deteriora. Los objetos morales al revés de los físicos crecen y aumentan con la distancia y la oscuridad. Esta es una ley moral del corazón humano. La verdad y la razón no han de temer los embates del error y de la mentira, y la virtud y la justicia no deben rehusar el combate para triunfar. Y ¿cómo combatireis, sino resistís? Y ¿cómo resistireis, si no hay enemigos con quiénes luchar y de quiénes triunfar?

Ha habido, por lo demás, otro error acerca del partido carlista en la provincia de Alicante. Se ha creido á este por algunos organizado para la lucha y con bastantes adeptos. Idea bien equivocada ciertamente, que se echa de ver por sus mismos hechos y reuniones. Son Bosch, Riuhet y la Gallardo.

Conviene repetirlo; esa gente no va á ninguna parte.

Como quiera, la intentona de los carcundas enemigos de la libertad, lleva el propósito y esconde la mira de una propaganda teocrática estirpadora sacrílega hasta del último vestigio de la dignidad humana. La verdadera religión nada tiene de común con esas hordas de émulos de Savalls y el sanguinario cura de Santa Cruz. La virtud no ambiciona, ni persigue, no conspira, ni vocifera, sino que aconseja con dulzura y persuade con el ejemplo; es tolerante y sumisa en vez de conspiradora y enemiga, caritativa y humilde en vez de ambiciosa y altiva.

Que esto está mal; que la situación de España es desesperada, se dice y con estos estamos conformes. No lo estamos, con que el partido carlista pueda ser la solución; el remedio á los males presentes que nos agobian.

La única salvación para la patria está en la instauración de la República española, la cual no es ni puede ser extraña á todos los grandes problemas que determinan el novísimo movimiento político y social europeo, que en nuestro país resisten locamente todos nuestros monárquicos.

Hay que decir á todos, porque es cierto, que la República es mucho más que el cambio de la forma de gobierno, y que entre los primeros deberes de los republicanos figura el de identificar la causa de la República con la de todos los intereses desatendidos que preocupan justamente á los hombres que no son de nuestro partido y el de fijarse, ante todo y sobre todo en poner término á las guerras de Cuba y Filipinas que acaban con nuestra juventud y con los recursos de la nación; hay que inculcar en el ánimo de todos los españoles que no queremos un efímero triunfo de la institución republicana, si no hacerla una institución eminentemente nacional y una solución política definitiva é insustituible.

La República vecina debe ser para nosotros una lección viva, un ejemplo fortificante, un estímulo irresistible.

¡Adelante pues! A trabajar con la fé que salva y la acción que vigoriza, sin desmayos y vacilaciones.

España, no debe temer la revolución. Todos los que piensan, todos los que trabajan, todos los que desean levantar la patria desobre el pavés desus miserias tienen en el fondo juntos sus corazones. Unios á ellos, hombres de buena voluntad, y el triunfo es seguro. Nosotros no vamos á poner sobre el trono á un rey absoluto, ni á restablecer el odioso tribunal de la Inquisición. Conocemos nuestros deberes para estar inciertos del partido que debemos tomar.

Las cuestiones pendientes no pueden dejar de resolverse: estas faltas y errores no pueden dejar de corregirse: esta situación no puede prolongarse, los intereses de la nación no pueden seguir así por más tiempo.

Los carcas quieren aprovecharse de este caos para imponernos á Carlos Chapa.

Por fortuna los carlistas son ya de todo punto impotentes, porque la inteligencia ha abandonado sus almas, como la virtud sus corazones: ellos viven en los antros, y no salen á la luz, sino para maldecirla.

RAFAEL SEVILA LINARES.

6 Septiembre 1897.

NOTAS Y NOTITAS

Hoy debe llegar á Murcia nuestro ilustre Jefe Doctor Esquerdo, con su distinguida familia, despues de haber pasado una temporada en su magnífica posesión *La Pileta*.

Deseámosles felicísimo viaje.

Se hospedarán en casa del bizarro general Portillo su querido amigo.

⁂

Esta tarde obsequiarán los periodistas alicantinos á su compañero en la prensa Sr. Mestre Martínez redactor de «La Correspondencia de España,» celebrando en honor suyo un banquete campestre.

⁂

El simpático é ilustrado periodista madrileño nos ha dedicado un retrato suyo, hecho por el reputado fotógrafo Sr. Plá, que agrademos en lo que vale.

⁂

Nustro ex-correligionario D. Celestino Pons Albi, de Jávea, se ha dirigido á nosotros en atenta carta suplicándonos la inserción de una suya en la cual rectifica los conceptos de carlista y otros que le atribuyó El *Liberal* de ésta, y nosotros, para que no diga el Sr. Pons, ni nadie que le negamos el derecho de defensa, accedemos á complacerle, no sin advertir antes que El *Graduador* ó El *Liberal* eran los llamados á hacer por un correligionario lo que de nosotros se pide.

La sana y moderna crítica en política no debe ser la parcialidad venal ó envidiosa, ni obedecer al vano é impudente espíritu de partido. Por eso entendemos que quien llamó carlista al Sr. Pons de Jávea venía obligado á insertar la refutación del interesado.

Por lo que toca á nosotros, el señor Pons no niega que ha sido republicano; por lo tanto robustece y confirma nuestro dicho verídico

En conclusión: poco ó nada nos importa la reorganización del partido fusionista del distrito de Denia, y si unos monárquicos son mejores que otros; poco importa el cauce si la moral y la verdad nos vienen por este medio; poco importa, en una palabra, los planes de unos y la oposición de otros y el caracter del autor del comunicado si hay en el veracidad y un buen deseo de exterminar á los carlistas de Jávea. Esto último es lo que se debe procurar [illegible] y para conseguirlo las autoridades deben poner de su parte gran celo y actividad.

Mucho ojo Sr. Salas, pues su responsabilidad caso de una intentona sería grande.

PRIVILEGIOS

El distrito marítimo de Altea, lo componen la capitalidad de dicha villa y el pueblo de Calpe y ocurre, que una determinada influencia consigue permiso para que puedan pescar las parejas de bou de Calpe haciendo caso omiso de las de Altea. El ayudante de marina no puede autorizar más que aquéllas ó sean las de Calpe porque la orden telegráfica del ministro al capitán general de Cartagena, de éste al comandante de marina de Alicante y respectivamente al ayudante de Altea, es escueta, clara y terminante, no ofrece duda alguna. Solo se permite la pesca á las parejas de Calpe. Las de Altea que se fastidien, con cuyo motivo crece la irritabilidad de los marineros ante tan absurda y arbitral medida que no puede informarla la justicia ni la legalidad, ni ningún imparcial criterio, porque si estrecheces ó carencia de recursos tienen las de Calpe, la misma aflictiva situación atraviesan las de Altea y sin pan para sus hijos buscan afanosos los de aquel pueblo, pan para sus familias piden las de Altea que tienen el mismo derecho exaltándose su estado bilioso al presenciar desde la playa con los brazos cruzados que las parejas de Calpe pescan y las de Altea siguen varadas. Solo el privilegio puede autorizarlo y los privilegios que en circunstancias idénticas se separan de la igualdad son absurdos y soberanamente ridículos mayormente cuando se dice de público, que todo ello se debe á la mediación del reverendo cura de Calpe que pone en berlina á la superioridad comprometiéndola en concesiones tan parciales. Y la influencia es decisiva, ¿por qué como puede ocultarse al señor ministro de Marina la inconveniencia de tal acuerdo beneficiando á uno solo de los pueblos que componen el distrito de Altea? Porque no puede concebirse sorpresas de firmas en acuerdos tan trascendentales: la disposición debe haberse tomado con completo conocimiento del caso, ó sea en favor de un solo pueblo que está en las mismas condiciones que la capitalidad del distrito que no puede pescar porque no ha influido en tal sentido el poderoso mediador á quien esperamos ver ascendido canónigo en la suposición de la certeza de su poderosa influencia como de público se afirma

Pedimos la igualdad en todo cuanto concierna á clases con exclusión de toda parcialidad, y en este concepto esperamos que el Sr. Ministro de Marina generalizará la permisión de la pesca de Bou ofreciendo con ello una prueba de su justificación.

¿Por que han de ser los de Calpe de mejor condición que el resto de los españoles?

CORREO DE MADRID

5 Septiembre 1897.

Esta madrugada ha sido llamado por teléfono por el Sr. Cos Gayón el gobernador de Madrid, quien precipitadamente se marchó á Gobernación.

Despues de una breve conferencia regresó el gobernador al gobierno, llamando á su secretario y al coronel Morera, y comunicándoles órdenes apremiantes y reservadas que nadie ha podido traslucir.

Cumpliendo la ley omito las manifestaciones de Sampau. Se dice que se le han encontrado cartas en inglés y francés comprometedoras. Tambien una receta para fabricar explosivos. Portas y el camarero de la cervecería continúan mejorando. Asegúrase que cuando el atentado de Cánovas, Portas envió á Madrid un parte indicando la complicidad de Sampau y otros.

Azcárraga ha recomendado al general Despujols actividad extraordinaria.

Espérase que mañana temprano se constituya el Consejo de Guerra. Personas competentes juzgan que se le sentenciará á muerte.

Sampau daba conferencias en el casi- [illegible] drático Odón de Buen. Hablaba italiano, ha trabajado en traducciones para las casas Garniez de París y Sbael de Bruselas. Regresó á Barcelona el 26 de Agosto ocultándose en la fonda Siman. Se le ha encontrado una maleta con ropa interior y cápsulas de revólver.

Se ha firmado el titulo de Duquesa de Cánovas á favor de la viuda del jefe de los conservadores.

DESDE JAVEA

Sr. Director de LA UNION DEMOCRATICA.

Muy señor mío: En ocasión de haberse ocupado el periódico de su digna dirección de las cartas que desde esta villa vengo publicando en *El Graduador* referentes á la reconstitución del partido liberal en este distrito, el colega *El Liberal* se nos descuelga con un suelto en el que se trata de hacer aparecer á mi persona como poco consecuente y falta de estabilidad en ideas políticas.

De todas veras siento tener que recurrir á la historia política de mi humilde persona ya que eso es patrimonio exclusivo de los hombres que algo valen y significan. Más, dignidad obliga á dar cumplida contestación al suelto aludido dejando en su lugar el imperio de la verdad.

Allá en mis mocedades por los años 1882 á 1883 cuando apenas tenía dieciseis años, y en ocasión de formar un Comité republicano en esta localidad el hoy difunto D. Vicente Cabrera Bugues, entré á formar parte del mismo, hecho que recuerdo con verdadero orgullo, continuando hasta los años 1887 á 1888 en que me trasladé á la ciudad de Zaragoza donde á la sazón estudiaba la carrera de leyes.

Apenas llegado á la invicta ciudad, me inscribí en el Centro republicano, siendo contertuliano de los señores Isabal, Montestruc, Galo, Ponte, Lorda Serrate, Paraiso y otros tantos adalides de la democracia en aquella región, escribiendo desde allí varias correspondencias á LA UNION DEMOCRATICA, dándole conocimiento de reuniones de carácter político en las que tomaron parte D. Nicolás Salmerón Alonso, Vallés y Ribot, Blasco Ibañez, etc. etc.

En dicho año y al renovarse la Junta Directiva de aquel centro fuí nombrado Secretario, cargo que acepté así como tambien el de Presidente de una de las Juntas de propaganda.

En ocasión de la propuesta de un candidato para la Diputación, promoviéronse en aquel Centro político vivas discusiones que motivaron otras tantas reuniones públicas las cuales dieron por resultado la separación de la gente joven del partido replicano y el ingreso de todos ellos, incluso yo, al partido liberal-demócrata.

Era el año 1891, y terminados mis estudios me vine á este mi país natal.

Hallábase entonces el partido liberal, constitucional ó fusionista en este distrito sin rumbo fijo por la muerte del exdiputado provincial D. Buenaventura Quero Bertomeu y la derrota del Sr. Laussat.

Formaban como libera es demócratas los señores Morand y Bertomeu hasta el extremo de ser propuesto para la Diputación provincial el último de estos señores, cargo que no admitió.

Por aquellos días moría en Jávea el hermano del Sr. Quero (D. Antonio), presidente del Comité liberal-dinástico y único que desde la revolución venía como tal funcionando. De dicho Comité era vicepresidente mi padre, hoy difunto. Abriéronse las puertas para ingresar en el partido monárquico en este distrito, del que es ilustre Jefe en España el Sr. [illegible] actual orden de cosas el Sr. Sagasta representaba la mayor dósis de libertad y democracia, me decidí á ingresar en el partido liberal-demócrata á las órdenes de D. Antonio V. Bertomeu, hijo político del exdiputado á Córtes y exsecretario del Congreso don José A. Bolufer Cruañes, ilustre patricio, progresista de toda su vida y el íntimo del Sr. Romero Ortiz.

Desde aquella fecha vengo perteneciendo al partido liberal del distrito de Denia al lado de mi respetable y queridísimo jefe el rico hacendado señor Bertomeu, defendiendo hasta donde mis fuerzas me han permitido, la idea liberal-democrática, lo mismo en la prensa que en reuniones políticas, siendo uno de los que manifestaron al Sr. Romero Paz delante de varias comisiones, que había entregado el distrito á los reaccionarios de siempre, polacos de Tohus hoy carcundas, feroces, dando con ello muerte al numeroso partido liberal, hasta su día, palabras que cayeron sobre la cabeza de D. Eduardo como losa de plomo.

En Mayo de 1895 fuí elegido concejal, entrando á formar parte de la minoría liberal del Ayuntamiento de cuyo cargo tomé posesión en Julio del mismo año.

Esa es la historia del que desde Jávea se entretiene escribiendo á la prensa. Ahora, para que los periódicos de Alicante formen idea de la frescura y cinismo del autor de tamañas calumnias, al decir que fuí carlista y desem-

peñé el cargo de comisario de guerra solo opondré el siguiente dato.

Nací en 1866, y siendo allá por los años 74 y 75 cuando operaban en el Maestrazgo las fuerzas del Rey de bastos, es visto que á los *ocho años* desempeñaba yo cargo tan importante, ó lo que es igual, que soy *joven precoz del distrito de Denia*, á no ser que El *Liberal* haya sido burdamente engañado ó *conscientemente convencido*.

Sépalo de una vez para siempre *El Liberal*. Jamás en mi vida he sido carlista, antes al contrario, frente á ellos en todas partes, y en particular en esta localidad de donde vengo luchando diariamente, dando de cuando en cuando la voz de ¡Alerta! Carlistas son en Jávea los amigos políticos de D. Eduardo Romero Paz (con premiso de *El Liberal*); aquellos á quienes dió la situación el liberal D. Eduardo en la última etapa, los mismos que subian las escaleras del Gobierno civil en tiempos del Sr. Escrig con sombrero puesto, y al despedirse del Gobernador como Alcalde y primer teniente calábanse sus respectivas boinas, todo lo cual le constaba al Sr. Romero Paz, así como que eran los presidentes de los Comités carlistas del distrito y de la villa de Jávea. Esos, los que dieron á Cerralbo 150 votos. Esos los patrocinados por.....

Pasemos al periódico y dejemos en sus frescuras al autor del suelto.

¡Pobre *Liberal*!—O hay que tenerle lástima, ó no hacerle caso, porque resulta algo desequilibrado su asombrosa inteligencia que no hace aún muchos días con sus poderosos destellos guiaba por seguros derroteros la marcha del partido en este distrito.

El que desde Jávea escribe estas correspondencias es un modesto soldado de las numerosas huestes que acaudilla el ilustre Sagasta; y en sus escritos no le impulsa otro móvil que aportar un granito de arena á la gran obra de reconstitución del partido en este distrito, cuya resconstitución está hecha por la voluntad de los insignes patricios señores D. Jaime Morand y don Antonio V. Bertomeu. Dirija sus ataques á estos dos señores y entonces el citado periódico como defensor de la gran familia liberal, se colocará á la altura de las circunstancias.

Pues se acudirán?... ha vuelto del estupor que le causó ver que con solo haber dicho ¡aquellos dos veteranos de la libertad, vamos!, todos los que comulgamos en la misma iglesia nos hemos agrupado á su alrededor, y una vez más nos apercibimos para la lucha. Lucha que, como siempre nos dará el triunfo.

No dude *El Liberal* que este ha de ser el resultado de nuestra campaña noble, y desprovista de mezquindades y pasiones egoistas.

Este es el País, Cuba, Filipinas, la Hacienda etc. que con tan poco chiste dice *El Liberal*.

Y así como la luz viene de oriente, desde esta parte de la provincia, daremos una prueba de lo fuerte y poderoso que es el derecho del sufragio que á pesar de ser una de las más preciadas conquistas de la democracia, El *Liberal* no ha podido aquilatarla en su verdadero é inestimable valor.

El propósito del partido liberal del distrito de Denia, tiende á reconquistar el puesto que de derecho le corresponde, y para conseguirlo, le sobran fuerzas, de las que cuando llegue la hora, hará alarde en los comicios.

Para terminar lo repetimos por milésima vez. Nuestro jefe es el reconocido como tal, sin distingos de ningún género, por la gran familia liberal, y no reconocemos ninguna otra entidad política á quien debamos acatar con la mansedumbre de los pobres de espíritu.

De usted señor director, afectísimo S. S. Q. S. M. B.,

CELESTINO PONS ALBI.

8 Septiembre 1897.

VARIAS NOTICIAS

La noticia de que el Sr Ministro de la Guerra se propone licenciar á los soldados que han cumplido en Cuba, ha causado gratísima impresión á muchas familias de Alicante.

Como que en esa situación se encuentran muchos soldados de esta provincia.

—La Compañía de ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante y Norte de España, ha establecido billetes de ida y vuelta de 2.ª y 3.ª clase á precios reducidos con motivo de la féria en Albacete, y corridas de toros los días 10 y 1 de Septiembre.

He aquí los precios: de Villena á Albacete y regreso, 13 pesetas en 2.ª clase y 8 en 3.ª; de Novelda, 16 idem en segunda y 10 en 3.ª y de Alicante 18 y 12 respectivamente.

—Las autoridades de los puertos donde desembarcan los soldados que regresan enfermos ó heridos de la campaña de Cuba, han recibido las órdenes para que tengan dispuestos todo lo necesario á fin de que no carezcan aquéllos al desembarcar de los auxilios que les sean precisos.

—No es cierto que se haya firmado la escritura de venta de cierta finca implantada en el término de Alcalá del Rio, propiedad de la señora viuda de Ramos, y que aquella se vendiera en 50,000 duros al diestro Reverte.

La finca en cuestión será comprada por dicho diestro en 33,000 duros, tan pronto se trasmita la habilitación necesaria, por ser de menores.

—El tiempo ha refrescado más que las esperanzas de los fusionistas de ser pronto ministeriales con Sagasta en el poder.

Aunque los horizontes se mantienen despejados de nubes, el airecillo impregnado de humedad que sopla, hace prever que las primeras lluvias anunciadoras del Otoño no están muy distantes.

Allá veremos: ¡por qué á los que se dedican á vaticinar y á los silvelistas, les ocurren casi siempre lo mismo. Que se equivocan cuando más ilusiones tienen.

—El ministro de la Guerra ha ordenado á los capitanes generales que se active en las regiones de su mando la instrucción de los mozos del reemplázo actual.

Esto demuestra que urge el envio de la expulsión que está anunciada para Cuba.

—Anteayer mañana falleció el precioso niño Luis, hijo de nuestro particular amigo D Juan de Rojas.

Acompañamos á tan distinguida familia en su justo dolor.

—Advertimos á nuestros lectores que en este mes los violentos y frecuentes cambios atmosféricos dan lugar á irritaciones de forma catarral en los ojos y en la garganta, á toses, erisipelas y diarrea. Es; pues, preciso tomar muchas precauciones, no descuidar el abrigo, no abusar de las frutas y hacer un ejercicio moderado y prudente. Los reumáticos y gotosos deben ponerse las prendas de abrigo interior.

—Ha fondeado en el puerto de Palma el cañonero «Atrevido».

Ha salido para Archena y Madrid el capitán de infantería D. Francisco Cabrera.

TELEGRAMAS

Madrid 6 (10 n.)

Barcelona Consejo Guerra Sampau. —Escasa concurrencia, los jefes oficiales.—Sampau sereno.—Declararon inspectores Plantada, Puigdollers, médicos Valverde, Saldaña.—Fiscal calificó delito asesinato frustado lesiones disparo pidiendo 17 años cada uno dos delitos primeros, cuatro segundo, dos tercero.—Defensor opinó era homicidio frustado pidiendo prisión mayor grados máximo, uno mínimo según apreciese ó no circunstancias agravantes.

Madrid 6 (11 n.)

Comisión peregrinación gallega marcha Lourdes, visitado Reina.—Esta agradecido mucho atención.—Afírmase reunido Consejo Guerra Barcelona.—Grande reserva.—A arma Inglaterra progresos rebelión India.

Bolsa: 65'00—30'95

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

mordaz, no os enojeis ahora, ya que entonces de tan poco sirvió vuestro corage á aquellos infelices montañeses, que tan sin piedad llevabais al matadero, ya que entonces el señor de Bembibre con solo un puñado de caballeros desbarató toda vuestra caballería, saqueó vuestros reales y trajo arrastrando vuestro pendón, sin que á pesar de vuestras fuerzas superiores tuvieseis ánimo para estorbarlo.

¿En qué opinión teníais á los soldados del Temple y á un viejo caballero que peleó por la cruz en Acre, hasta que los villanos la echaron por el suelo para alfombra de los caballos del soldan?

Andad, que vuestro valor es como el de los buitres y cuervos, solo bueno para emplearse en los cadáveres.

—Señor caballero, le dijo gravemente el arzobispo de Santiago, no habeis respondido todavía á la principal cabeza de la acusación; la muerte del noble conde de Lemus...

¿Es cierto este capitulo?

—Y tan cierto, respondió Saldaña con una voz que retumbó en el salón como un trueno, que si mil veces lo cogiera entre mis manos, otras tantas vidas le arrancaría.

Sí, yo le así por el cinto cuando cayó á mis piés sin conocimiento; con él me subí á una almena, y desde allí se le arrojé á sus gentes diciéndoles:

dignidad aún en medio de tamañas falsías y bajezas.

D. Rodrigo como cabeza de la orden, era el blanco de todos los tiros, no por odio á su persona, pues su prudencia, su urbanidad y sus austeras virtudes andaban en boca de todos; sino porque humillando la orden en lo que tenía de más sábio y elevado, se minaban sus cimientos y se imposibilitaba su restauración.

Como quiera, el maestre infundía tal respeto por sus años y por aquel resto de imperio y de poder que todavía quedaba en su frente, que más de una vez sucedió que los testigos se retiraron corridos y amedrentados delante de la severidad de sus miradas.

El comendador Saldaña hizo harto más en defenderse de otros ataques, que si bien menos concertados, al cabo eran más enconados y violentos.

Recordarán sin duda nuestros lectores, que en el asalto de Cornatel, un deudo muy cercano del conde murió al golpe de una piedra que le deshizo el cráneo, y otro poco después en la barbacana bajo el hacha del anciano guerrero.

Así mismo recordarán que la bandera de los Castros entró arrastrando en el castillo, arrancada por mano de D. Alvaro de la tienda en que ondeaba al soplo del viento.

Heridas y ultrages eran ya estos que di-

SECCION DE ANUNCIOS

ficilmente pudiera olvidar aquel orgulloso linage, pero el desastrado fin de su caudillo habia encendido en sus pechos un odio implacable contra los templarios, y sobre todo contra Saldaña como autor de su deshonra y duelo.

Apenas, pues, los vieron emplazados y llamados á juicio, acudieron prontamente á Salamanca donde añadieron al peso de la acusación general el de su encono y recriminaciones.

Cuando llegó su día, presentaron su queja ante los padres, acusando al anciano de haber usado malas artes en la defensa de su castillo, con notorio menosprecio de las órdenes de su Rey y señor natural.

Echáronle en cara la altanería con que desechó las intimaciones del difunto conde, y sobre todo su muerte atroz, contraria á las leyes de la guerra.

Beltrán de Castro, uno de los más cercanos deudos y que aún no habia podido acomodarse al baldon del vencimiento, presentó todos estos cargos con gran discrecion y energía, disfrazando á su modo los incidentes de aquella desastrosa jornada.

—Comendador Saldaña, le dijo el arzobispo de Santiago, ¿confesais todos los cargos que os hace Beltrán de Castro?

—Padres venerables, contestó el anciano, no por rebeldía ni deslealtad nos negamos á

obedecer las cédulas de nuestro monarca, sino por justa y legítima defensa.

Caballeros de nuestra prez, no eran para tratados como quería el conde de Lemus á quien respeto, pues que ya el supremo juez le habrá juzgado.

El quería la guerra porque anhelaba vengar agravios recibidos con causa, por desgracia sobrado justa, de mi y de uno de nuestros más nobles caballeros.

Amaba el peligro y pereció en él.... la paz sea con su alma.

—Por lo que hace á la nigromancia que nos reprochais, señor hidalgo, continuó volviéndose á Beltrán y sonriéndose irónicamente: el miedo sin duda os turbaba la vista y el entendimiento á la par, pues que asi confundiais con los demonios nuestros esclavos africanos, y tomabais por llamas del infierno la pez, alquitrán y aceite hirviendo con que os rociábamos la mollera.

El gallego perdió el color al oir semejante ultrage, y rechinando los dientes clavó sus ojos encendidos como brasas en el anciano caballero.

Su mano se encaminó maquinalmente á la guarnición de la espada, pero acordándose del sitio en que estaba, mantuvo á raya los ímpetus de su ira.

—No os enojeis, señor hidalgo, que así venís á hacer leña del árbol caido, replicó el comendador en el mismo tono acre y